EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada à la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 689

Alicante 16 de Febrero de 1884.

Año XV.

Entre los comerciantes de esta ciudad ha circulado la siguiente invitacion:

A LOS COMERCIANTES DE ESTA CIUDAD.

Los que suscriben, vecinos de esta ciudad de Alicante y del comercio de la misma, tienen el honor de exponer á sus colegas las siguientes consideraciones:

El descanso en los dias festivos, no menos que precepto religioso es una necesidad impuesta al hombre por la naturaleza y ley general de la misma, en cuya observancia se hallan igualmente interesados el individuo, la familia y la sociedad.

El individuo, porque necesita dar reposo á sus miembros fatigados por el trabajo continuado de seis dias, y distraer su atencion de aquellos objetos que de continuo le absorben, á fin de reparar sus quebrantadas fuerzas y adquirir nuevo vigor de

espíritu para continuar sus árduas tareas. El trabajo no interrumpido mata el cuerpo, embrutece el espíritu, oscurece la inteligencia y oprime y degrada al hombre, reduciéndole á la humillante condicion del esclavo.

La familia, porque el afecto que la engendra y el espíritu que la sostiene solamente pueden conservarse con la comunicacion íntima y constante de sus miembros. El trabajo diario y cotidiana ocupacion fuerzan al marido y al padre á vivir todos los dias de la semana divorciado de su esposa y de sus hijos, en la tienda, en el taller ó en el campo; únicamente tiene suyo el dia de descanso para poder consagrarse en él á aquella y á éstos, y disfrutar de los dulces esparcimientos del hogar doméstico, que á la par que desenvuelven los más delicados instintos del corazon, engendran las mas bellas virtudes y sustraen al hombre

de influencias perniciosas que tienden á corromperle y extraviarle. La inobservancia de los dias festivos impide que el padre de familia se pertenezca siquiera un dia á sí mismo y á los suyos, le imposibilita el cumplimiento del más imperioso á la vez que mas grato deber de padre, cual es la educacion de los hijos, y le priva cruelmente de poder solazarse un solo dia en sus apacibles goces, contribuyendo por esto mismo, más que ninguna otra causa, al relajamiento de los sagrados vínculos de la familia.

La sociedad, porque no puede menos de interesarla todo cuanto atañe á los individuos y á la familia que son sus elementos constitutivos; fuera de que el dia de descanso es de suyo institucion eminentemente social y civilizadora, tan antigua como la sociedad misma, y tan universal como el género humano. Todos los pueblos, cualquiera que sea su religion, dedican al descanso un dia de la semana, que es á la vez el dia solemne consagrado á la práctica de su culto, y cuya observancia está generalmente reconocida por los hombres pensadores como la más firme garantía del orden político-social.

No pocos de los males que actualmente lamentamos, y entre ellos la lucha existente entre el capital y el trabajo, obedecen á mas de otras causas, á la no observancia del dia

de reposo. El trabajo continuado sin intermision produce necesariamente en el obrero cansancio y hastío, á que sigue el tédio y aversion al mismo y el ódio á quien lo impone: el jornalero ve en el capitalista un tirano codicioso que le explota sin compasion, y como el antiguo esclavo á su señor, le aborrece y conspira contra él.

Dadas, pues, las precedentes consideraciones y teniendo en cuenta además,

1.º Que el descanso en el dia festivo es un precepto natural y divino recibido en todas las religiones y sancionado por todos los códigos;

2.º Que el cierre unánime de los establecimientos de comercio no ocasiona perjuicio alguno á los dueños, ni en su persona ni en sus intereses;

3.º Que dicha clausura se practica escrupulosamente en las naciones que se dicen más adelantadas, como Inglaterra, Alemania, los Estados-Unidos de América y otras;

4.º Que en nuestra misma España son ya varias las capitales, en que se ha establecido la misma práctica por general acuerdo de los comerciantes, pudiendo citarse entre otras Valencia, Zaragoza, Búrgos, Badajoz y la misma capital de la Monarquía;

Considerando como cierto el dicho de que «el descanso del domingo es el mejor barómetro para apreciar la altura en que se encuentra la cultu-

ra de un pueblo; y deseando los que suscriben que Alicante no vaya en zaga de ninguna otra en todo aquello que pueda hacerla aparecer como una población culta, ilustrada y libre, proponen á todos sus colegas el cierre de los establecimientos los domingos y días festivos; debiendo los que quieran adherirse á este pensamiento expresar su conformidad poniendo su firma al pié de este escrito, á fin de llegar á un acuerdo comun.

Alicante 18 de Enero de 1884.

(*Siguen las firmas.*)

SEGUIMOS CON EL GRADUADOR

El cual, se siente falto de fuerzas para seguir sosteniendo su tesis de que es preciso hacer desaparecer el *escrúpulo* de no trabajar en domingo, según él mismo lo indica y lo revela además el giro que dá al asunto y la manera como nos contesta, truncando nuestras respuestas; si bien el diario posibilista atribuye su *cansancio*, á que no ha de llevar el convencimiento á nuestro ánimo. Esta salida nos recuerda la historia del portugués y del castellano.

El colega renuncia á *escudriñar* lo que le hubiera sucedido al obrero de Orihuela si no hubiese trabajado el domingo en que le ocurrió la desgracia. Pero añade: «acaso

»hubiera acudido al *casino de los pobres*, para dar un espectáculo contrario á la moral y nocivo á la salud. » En veinte mil duros se calcula el » capital que anualmente recaudan » las tabernas de Madrid, contando » solo la visita que todos los domingos, reciben de las clases menos pudientes de la sociedad!

Aplique V. el cuento.»

No tenemos que hacer aplicación alguna; porque ¿quién le ha dicho al *Graduador* que el descanso de día festivo se prescribe para que en él se entregue el hombre á los vicios? Pues qué, ¿ignora que el precepto manda *santificar* las fiestas? ¿Ignora que en las naciones donde la ley obliga al descanso, se obliga igualmente á cerrar en ese día las tabernas y cafés y toda clase de establecimientos de bebidas, y hasta los teatros?

El descanso del domingo sin la santificación del domingo, no es el precepto cristiano. El descanso que impone la ley cristiana no es la holganza que degrada, sino la noble y honesta recreación que repara las fuerzas del cuerpo y mantiene vivas las del espíritu. No se quiere que el obrero descansa del trabajo para que vaya á la taberna, sino para que pueda dedicarse al cumplimiento de sus deberes religiosos y morales. *No de sólo pan vive el hombre; ser moral, necesita de Dios, cuyo con-*

cursole es indispensable para la completa satisfacción de sus necesidades superiores. El descanso dominical tiende á librar al hombre un dia cada siete de la esclavitud de la materia, para que pueda disfrutar de la libertad del espíritu, tiende á alejarle momentáneamente de la tierra para acercarle á la pátria del cielo.

Plácenos reproducir aquí un bellissimo cuadro de un escritor moderno, Hitze, en el que aparece pintado con vivos colores lo que es el descanso dominical cristianamente observado:

«Si queremos conocer, dice, toda la importancia del domingo, es preciso que nos dirijamos á la morada del sencillo aldeano, que no ha perdido la fé de sus mayores, y allí veremos la benéfica y poética influencia que la observancia del domingo derrama sobre las personas y sobre las relaciones sociales. Entremos en uno de esos santuarios cristianos cuando se está celebrando una de las fiestas de la Iglesia, y observemos cómo hasta las enfermedades parecen haberse revestido allí de un carácter sagrado, y los dolores se dejan sentir con menos intensidad; los esposos sienten renovarse en su corazón el mútuo cariño crece en intensidad y ternura el amor materno, y el hijo aprende allí á someterse al suavísimo cetro de la madre; el campesino y el obrero renuncian á los desvaríos de la igualdad y libertad política, y salen de la casa de Dios contentos y resignados; el amo se muestra ménos duro y más cariñoso despues que ha elevado á Dios su espíri-

»tu, y el criado es más fiel y más sumiso. Aquel vestido limpio que el pobre se pone el domingo, contribuye también á elevar su alma del fango de serviles pensamientos, y á dirigir su atención á más elevados fines, á más nobles aspiraciones. Bajo este punto de vista es también benéfica la institucion del domingo, sin el cual el infeliz esclavo del trabajo no tendrá siquiera el tiempo necesario para cambiar su rasgada y súcia biusa por otra más nueva y más limpia. El domingo la mujer dispone también su casa con cierta apariencia de comodidad y de lujo, y vestida con sus modestas galas recibe llena de satisfacción y de contento á los amigos de su esposo. Pero las jóvenes son las que principalmente brillan en el día santo, presentándose en la casa de Dios rozagantes de salud y de vida, demostrando en la alegría de su rostro la pureza de su alma, y adornadas con las modestas galas que les ha proporcionado el trabajo de sus manos, henchido el corazón de un piadoso orgullo al verse atendidas y admiradas por las compañeras y amigas que con ellas concurren á la iglesia ¿qué aldeana ó qué trabajadora no olvida en tales momentos las fatigas y las penalidades de la semana? El domingo es como un eslabon de oro en la cadena de hierro de la vida.

»La doncella y el niño de la aldea sienten también placer al contemplar la hermosa fachada, la majestuosa cúpula, las columnas góticas ó corintias y las bellezas que adornan la Casa de Dios; y el más humilde trabajador se llena de justo

»orgullo al verse elevado al nivel
»del Príncipe y del noble como her-
»mano en Jesucristo. Hasta esos
»cultos solemnes y esos magníficos
»cantos religiosos proporcionan al
»pobre un placer, que el hombre
»que no visita la iglesia, solo pue-
»de adquirir mediante el precio de
»un billete de teatro ó de concierto.
»precio que ha ganado á costa del
»sudor de su frente. El hombre pia-
»doso deja fuera del umbral del tem-
»plo los cuidados y las pasiones ter-
»renales, para poder levantar sin
»trabas su espíritu á las alturas del
»cielo con las poderosas alas que le
»prestan las divinas palabras de los
»cantos religiosos.

»Hay que visitar en domingo la
»aldea del solitario valle alpino pa-
»ra ver la venturosa alegría y el
»contento que se manifiestan en la
»cara de los pobres campesinos y
»pastores al salir de la iglesia para
»retirarse á sus respectivas guari-
»das de la montaña: el anciano en-
»corvado por el peso de los años; el
»jóven llevando del brazo á su ama-
»da compañera; los niños que aca-
»ban de ofrecer á Dios el vigor y la
»fuerza de su vida, y la tierna don-
»cella que se ha puesto bajo el man-
»to de la proteccion divina, todos
»sin escepcion muestran en sus ros-
»tros la alegría de su alma y la
»tranquilidad de su conciencia. Y lo
»más digno de atencion es, que
»aquellas vestiduras bordadas de
»oro, aquella custodia adornada de
»piedras preciosas y otras riquezas
»que acaban de ver en la Iglesia,
»no han despertado en el corazon
»de esta sencilla gente ni el más
»imperceptible rastro de esos ambi-
»ciosos apetitos que nacen en el

»ánimo del impio y descreido prole-
»tario de la ciudad al contemplar la
»gran cadena de oro del rico comer-
»ciante y las joyas que adornan el
»traje de su esposa, ó la envidia que
»corroe sus entrañas al ver que el
»opulento banquero ó el propietario
»fabricante se permiten el lujo de
»ir á solazarse en un puerto de mar,
»ó en tal ó cual sitio favorecido por
»la naturaleza. ¿De qué procede es-
»ta diferencia? De que los primeros
»han acudido á la oracion, han es-
»cuchado la palabra de Dios, y oido
»tal vez cómo Carloman, desprecian-
»do el alto puesto en que la natura-
»leza le habia colocado y la regia
»sangre que por sus venas corria,
»se retira al Monte Casino, donde se
»ocupa en fregar los cacharros de la
»cocina; ó han oido la historia del
»rico comerciante de Asis, que re-
»nunciando á la herencia paterna,
»se abraza con la Cruz de Cristo y
»recorre el mundo con el saco del
»pobre al hombro y sujeta la cintu-
»ra con una grosera cuerda, para
»enseñar á los ricos el camino de la
»humildad, de la oracion y de la
»verdadera pobreza.»

¡Hé aquí lo que es el domingo y
su observancia segun el sentido cris-
tiano!

El empeño de ciertas gentes en
que no se observe el descanso del
domingo, no es movido por el interés
que sientan hácia el pobre; sino pre-
cisamente para impedir que éste ten-
ga tiempo de acercarse al templo á
adorar á Dios y escuchar las divi-
nas enseñanzas: tal es el secreto
pensamiento, muy digno de Satanás
que lo inspira. Se trata de embrute-

cer al obrero y hacerle perder la conciencia moral junto con el sentimiento de su propia dignidad, para poder así convertirlo en instrumento ciego de ruinas y desastres sociales.

Vamos ahora á decir siquiera dos palabras sobre los de más puntos que toca el *Graduador*.

1.º Trata de replicar á lo que le dijimos sobre su *elevado* concepto de Dios. La réplica revela que el diario posibilista necesita comenzar por aprender á *santiguarse*, para lo cual puede asistir á cualquiera de las escuelas de 1.ª enseñanza de esta capital.

2.º Vuelve sobre el tema de que repartimos el SEMANARIO último en *dia festivo*; y añade que sus «*informes* particulares le hacen dudar cuando ménos, de que sea rigurosamente exacta la esplicacion del reparto» que nosotros dimos.

Lo primero es tonto; y lo segundo inconveniente.

3.º y último. Copia el párrafo en que dijimos que las calamidades de todo género que actualmente se sienten, deben mirarse como castigos de Dios por la profanacion de su ley santa, y especialmente por la del dia festivo y pretende contestar ¿cómo? pues con unas cuantas bufonadas volterianas que constituyen el supremo recurso con que la

incredulidad ignorante trata de encubrir la falta de razones.

«Decididamente, concluye el periódico castelarista, EL SEMANARIO tiene razon: hay cosas que no pueden leerse, si no es á mandíbula batiente.»

Sí, amigo *Graduador*, si; ya dijimos nosotros que álguien reiria al leer el párrafo en cuestion. ¡Conocemos bien las causas y no nos equivocamos al predecir los efectos!

A fin, pues, de que continúe riendo, le recomendamos la lectura de un notabilísimo artículo publicado por el Dr. Letamendi, catedrático de Medicina en Barcelona, en el cual artículo, que salió á luz en *La Epoca*, del 10 de Junio de 1868, y que versa sobre las causas de mortalidad moderna en el *Mediodia de Europa*; se enumera como una de las más principales la casi abolicion del domingo como dia de descanso físico y moral.

Y por si quiere aun reir más, le referiremos la revelacion de la Saleta en 19 de Setiembre de 1846.

Hé aquí las palabras que dirigió la Virgen á los pastorcillos á quienes se dignó aparecer: «*La blasfemia, la profanacion de los dias festivos y la infraccion de los preceptos de la iglesia son los pecados que más cargan el brazo de mi Hijo. Si mi pueblo no quiere enmendarse, yo me veré obligada á dejarlo caer. Haced saber esto á mi pueblo.*» Despues les

anunció como castigo, las enfermedades de las plantas y de los viñedos, el cólera y otras calamidades.

Si se han cumplido ó nó estas predicciones, *El Graduador* lo dirá.

Finalmente, para que el colega del posibilismo pueda batir las mandíbulas á carcajada mefistofélica, allá van los siguientes trozos bíblicos:

Guardad mis sábados, tener respeto á mi Santuario: Yo el Señor. Si anduviereis en mis preceptos y los guardareis, os daré lluvias á sus tiempos, y la tierra producirá su esquilmo y los arboles se cargarán de frutas. La trilla de las mieses alcanzará á la vendimia, y la vendimia embarazará la sementera; y comereis vuestro pan en hartura, y sin miedo habitareis en vuestra tierra. Mas si no me oyereis ni cumpliereis mis mandamientos.... *é invalidaseis mi pacto* (1), Yo también haré esto con vosotros: os visitaré prontamente con carestía, y con enfermedades que cieguen vuestros ojos y consuman vuestra vida. En vano sembrareis granos, que serán devorados por vuestros enemigos. Y si ni aún así me obedeciereis, añadiré siete tantos más á vuestros castigos.... Y os daré un cielo de arriba como de hierro, y una tierra de bronce. Se gastará inútilmente vuestro trabajo, no producirá la tierra su esquilmo, ni los árboles darán frutas... y traeré sobre vosotros espada vengadora

de mi alianza, y cuando os refugiares en las ciudades, enviaré pestilencia en medio de vosotros... y os castigaré con siete plagas por vuestros pecados, de suerte que comais las carnes de vuestros hijos y de vuestras hijas, (1)..... y reduciré á desierto vuestras ciudades... y destruiré vuestra tierra... y á vosotros os esparciré por las naciones... Entonces agradarán á la tierra sus sábados y descansará... por cuanto no reposó en vuestros sábados, cuando habitabais en ella. (Levitico XXVI)

NOTA:

La cautividad de Babilonia fué el cumplimiento de estas amenazas. Despues que los judios hubieron vuelto de ella y reedificado á Jerusalem, comenzaron de nuevo á profanar el sábado, lo cual les reprendió Nehemias:

«VÍ, dice, en Judá que pisaban lagares en sábado, que acarreaban haces, y cargaban sobre asnos vino y uvas, é higos, y toda carga, y lo entraban en Jerusalem en dia de sábado. Y les mandé espresamente que vendiesen en dia en que era lícito vender. Asimismo los Tyrios moraban en la ciudad, y traian pescado y todo género de cosas de venta; y los vendian los sábados en Jerusalem á los hijos de Judá, y reprehendí á los magnates de Judá, y les dije: ¿Qué maldad es ésta, que vosotros haceis profanando el dia de Sábado? ¿No es esto lo mismo que hicieron nuestros padres, y el Señor ha hecho ve-

(1) La institucion del sábado era la señal de este pacto ó alianza de Dios con los hombres.

(1) Los judios vieron cumplidas varias veces estas amenazas.

nir toda esta calamidad (el pasado cautiverio en Babilonia) *sobre nosotros y sobre esta ciudad?* Y vosotros añadís ira sobre Israel violando el sábado. (II Esdras, XIII.)

Esto dice el Señor: Guardad vuestras almas, y no queráis llevar cargas en día de sábado, ni las metáis por las puertas de Jerusalem. Y no hagáis sacar cargas de vuestras casas en día de sábado, y no hagáis obra ninguna: Santificad el día del sábado, como lo mandé á vuestros padres... Más sino me escuchareis para santificar el sábado, y para no llevar cargas ni meterías por las puertas de Jerusalem en día de sábado, encenderé fuego en las puertas de ella, y devorará las casas de Jerusalem, y no se apagará. (Jeremias XVII.)

Les dí mis sábados, para que fuesen señal entre mi y ellos, y supiesen que yo soy el Señor que los santifico... y violaron mis sábados en gran manera, y dije que derramaría mi furor sobre ellos en el desierto y los acabaría. Y lo hice por mi nombre para que no fuese violado delante de las gentes, de las cuales los eché á vista de ellas. Yo pues alcé mi mano sobre ellos en el desierto, para llevarlos á la tierra que les dí, que maña leche y miel... Porque deshecharon mis juicios y no anduvieron en mis mandamientos y profanaron mis sábados. (Ezequiel XX, 11 y siguientes.)

Pero no todo lo que hemos dicho lo toma á risa *El Graduador*.

Copiamos de tan erudito colega, (núm. 4053):

(1) «EL SEMANARIO CATÓLICO es incorregible.

Trata otra vez el descanso dominical y el fracasado cierre de establecimientos en esta ciudad,—con cuyo motivo descubre una vez más sus opiniones absolutistas,—diciendo:

«Las autoridades civiles debieran apoyar este movimiento (el de cerrar), en lo cual no harían sino cumplir con su deber, pues se trata del cumplimiento de leyes del Estado..»

¿Leyes del Estado?

En qué Ley ha visto EL SEMANARIO la prohibición de comprar y vender y de trabajar en los días de fiesta?

A ver, haga el favor de citarla.

Hombre de Dios, si precisamente dicen todo lo contrario!»

¡Con que todo lo contrario!

Véamoslo:

«Guardadas deben ser todas las
»fiestas, dicen nuestras Partidas...
»no se debe labrar en ellas nin facer
»aquellas labores que suelen facer
»los otros días sino que deben todos
»ir apuestamente ó con gran omil-
»dad á la Eglesia.... é oyr las Horas
»con gran devocion... é cualesquier
»que por desprecio de Dios ó de los
»Santos non quisieren guardar las
»fiestas asi como sobredicho es, dé-
»venlos amonestar sobre ello los
»Prelados é despues de que los ovie-
»ren amonestados, puédenlos por
»ende descomulgar...»

(1) *Nuestro tropiezo* titula *El Graduador* el suelto de donde cortamos estas líneas; y en efecto, no es tropiezo sino *tropezon* e^l que ha dado esta vez el diario posibilista.

¿Va Vd. entendiendo, amigo *Graduador*?

Y dicen las leyes 7.^a y 8.^a, título 1.^o, libro 1.^o de la novísima Recopilación:

«En el domingo no labren, ni hagan labores algunas, *ni tengan tiendas abiertas*; é cualquier que lo quebrantare que pague trescientos maravedis.»

«Las Chancillerías, Audiencias, y Justicias del Reino no disimularán trabajar en público los días de fiesta... y en el caso de que al tiempo de la recolección de frutos, por el temporal ú otros accidentes, hubiere necesidad de emplearse en ello algún día festivo, pedirán la correspondiente licencia al párroco en nombre del vecindario.»

De fecha más reciente es el Real Decreto publicando otro Pontificio por el que se disminuyen los días festivos en España; lleva la fecha de 36 de Junio de 1867.

Después de ordenar la publicación y puntual cumplimiento de la disposición del soberano Pontífice, dice:

«En su consecuencia, las autoridades á quienes corresponda, dictarán las disposiciones más eficaces, que sostendrán con constancia, para que las fiestas, que después del decreto pontificio quedan vigentes, se observen con religiosa puntualidad, y *sin el menor género de profanación ni escándalo*. Si en épocas de recolección, ó con otro motivo, urgencias públicas inexcusables hicieren necesaria en este

»punto dispensa ó disimulo, habrá de intervenir el asentimiento y licencia de las autoridades civil y eclesiástica, como con religiosa y plausible práctica se observó siempre en España, y como en todo caso corresponde, más que á ninguno otro, á un pueblo católico.

»Por los ministerios respectivos puestos entre sí de acuerdo, y señaladamente los de Gracia y Justicia y Gobernación, se dictarán á las autoridades de su dependencia las órdenes correspondientes para que en todo tiempo sea así cumplido.»

Y en la R. O. con que se acompaña la publicación del anterior decreto, dice el gobierno de Su Majestad:

«Al circularlo (el mencionado decreto) á los Prelados diocesanos, no era posible dejar de llamar de un modo especial la atención de Autoridades y particulares sobre el motivado deseo y fundada esperanza de Su Santidad, de que las fiestas que quedan vigentes se observen por lo mismo con mayor vigor y fervor religioso ..

«No puede ser ni debe que cuando las diversas comuniones cristianas observan tan exactamente, como es sabido, esas mismas fiestas, y algunas comuniones bíblicas las de su rito, no aventaje á todos en este punto la comunión católica, tanto como sobre todas se elevan la suprema unidad y la exclusiva verdad y pureza de su dogma. Y si en ello pudiera haber negligencia, más ó ménos vituperable en los gobernados, es menester que no la haya, sino saludable energía, de parte de las Autoridades.....»

No juzgamos necesario citar otras disposiciones, pues las anteriores son bastantes para dejar satisfecha la *curiosidad* del diario posibilista, que á lo que se ve tiene formado de nuestra legislacion un concepto tan *elevado* como de Dios.

LA CAZA INFERNAL. (1)

Del sol brillante y puro los rayos esplendentes
Alumbran la capilla con grato resplandor,
Y suena la campana, cuyos vibrantes ecos
Los ámbitos del valle alegran con su son.

Venid, venid, cristianos; la Misa del domingo
Anciano Sacerdote ya sube á celebrar;

Venid, venid, cristianos; del Evangelio santo
Consuelos y consejos oid junto al altar.

Dejad hoy el trabajo: el mismo Dios eterno
Despues del sexto dia al otro descansó;
Y así nos diera ejemplo, y así nos dió precepto
Que nuestra Iglesia Santa tambien nos encargó.

Antiguos torreones y fuerte castillo
Allá en la montaña se ven descollar;
Do mora Gualtero, el noble caudillo,
De aquella comarca el señor feudal.

Impío es el Conde, y siempre ceñudo
Su rostro maligno parece cruzar
Siniestra sonrisa de mal pensamiento:
Jamás á la Iglesia le vieron bajar.

La caza y la guerra su tiempo comparten,
En ellas tan solo parece gozar;
La muerte, el estruendo, las ruinas, las llamas,
Placeres malditos parece le dan.

—Arriba, monteros, arriba, villanos,
Resuenen las trompas, las jaurias soltad,
Cruzad esos bosques, de aquesas guaridas
Lanzad con presteza al fiero animal.

—Señor ¡es domingo! el pueblo en la iglesia
Al Dios soberano acude á implorar:

*Del santo reposo que Dios prescribiera,
La ley sacrosanta conviene guardar.*

—Silencio, traidores; silencio cobardes;
¿A mí quién se atreve así á replicar?
Mi ley es mi gusto. En marcha, villanos,
O el látigo duro os haga callar.

Ya sale, ya corre; su gente le sigue;
Los hombres se esconden al verle pasar;
Ocultan sus hijos las tímidas madres,
Y nadie su rostro se atreve á mirar.

Del polvo la nube oculta á la Iglesia,
Que el conde altanero ni aun quiere mirar:
La trompa y el cuerno con ecos agudos
Los de la campana logran apagar.

Ya corren, ya trepan los montes, los valles,
Sombria espesura, llanura feraz:
Y pisan las mieses, las ricas espigas,
Del triste labriego tesoro y afan.

Un ciervo abandona su oculta guarida:
Sus astas pesadas las echa hácia atrás,
Y blanco de espuma, veloz como el viento,
La selva vecina pretende ganar.

Allí un ermitaño piadoso le acoge,
La mano le pasa con tierna bondad:
El Conde aparece, y el monje sin miedo
Aquestas palabras le dice en verdad:

—Por Dios, señor Conde, las iras del Cielo
No en vuestro perjuicio querais provocar:
*Del santo reposo que Dios prescribiera
La ley sacrosanta conviene guardar.*

De aqueste indefenso y tímido ciervo
Os pido la vida, que el pobre animal
De ermita sagrada se acoge al asilo:
¡Guardad el domingo! ¡tened más piedad!

—Maldigo tu lengua, hipócrita tonto,
Que al conde Gualtero te atreves á hablar:
Lo mismo me importa á mí del domingo,
Que de tu salmodia y toscó sayal.

Alante monteros, al punto ese ciervo

(1) La idea está tomada de una balada alemana de Burger.

Picad nuevamente, los perros soltad:
Resuenen las trompas, y víctimas nuevas
Por montes y valles corred á buscar.

Entonces zumba el trueno, y cruzan por los
Relámpagos ardientes de pálido fulgor; (aires
Las negras nubes corren barriendo las monta-
Y agítanse los vientos con tétrico fragor. (ñas.

En torbellino oscuro envueltos los corceles,
En breve desaparecen, y á Gualtero otro igual
Rodea, agita, aturde, y arrastra por los cam-
(pos,
Por cerros y quebradas con furor infernal.

Y ládranle unos perros horribles y disfor-
(mes,
Y negros, que al caballo acosan sin César;
Ya llega al precipicio, ya de la sima oscura,
Allá de peña en peña rodando al fondo vá.

Cuando del alba pura la luz primera asoma,
Y anuncia del domingo la calma y la oracion,
De la caverna horrible gemidos y ladridos,
Lamentos sofocados se escuchan con terror.

Y se oye sordo trueno, y ruido de caballos,
Y el eco de las trompas y el látigo chascar:
Y dura hasta que vibra el son de la campana,
Que ahuyenta los fantasmas de la *caza in-*
(fernal.

L. P.

SECCION LOCAL.

Bajo la advocacion de Ntra. Señora de las Angustias hay establecida en esta ciudad una asociacion, que se propone solemnizar las procesiones de Semana Santa. Compónenla jóvenes animosos, que no se avergüenzan de ser y de llamarse católicos, y que con plausible constancia y celo persiguen sin ruido ni alarde su piadoso objetivo.

Propónense este año hacer algunas reformas y mejoras en el *Paso* que dá nombre á la asociacion, y á este efecto han pensado verificar una rifa, con cuyo producto serán costeados los gastos que se ocasionen.

Recomendámosla á nuestros lectores, que no dudamos contribuirán á fin tan piadoso, á la vez que animamos á los jóvenes asociados á no desmayar en sus buenos propósitos.

CRONICA NACIONAL.

Los periódicos revolucionarios han levantado general grito contra el gobernador de Granada á quien se atribuye haber dictado alguna disposición encaminada á hacer observar la ley del descanso dominical.

Es el caso que en vista del escándalo público producido por la blasfemia frecuente y por la apertura de las tiendas y tabernas los dias festivos á pesar de las continuas amonestaciones del venerable Arzobispo de aquella ciudad, las señoras granadinas han elevado al gobernador una exposicion razonada y enérgica pidiéndola represion de la blasfemia, el cierre en dias festivos de todas las tiendas que no sean de artículos de primera necesidad, y que no se trabaje en las obras del Estado, Provincia y Municipio. Firman dicho documento quinientas cuarenta y seis señoras, muchas de ellas títulos

de Castilla, y otras de alta representacion y respeto, y todas de las clases de la buena sociedad. No son las señoras de Granada las únicas ni las primeras que han tomado esta noble y laudable actitud: son varias ya las ciudades de España en que aquellas se han reunido para promover el cumplimiento de la ley de Dios.

El mes de Mayo de 1881 el celo de las señoras de Madrid concibió una obra notable, encaminada á procurar la observancia del dia festivo, la cual contaba al año de su fundacion con mil quinientas señoras de las principales y más distinguidas familias de Madrid, y hoy son muchísimas más, las cuales se han comprometido de una manera seria y formal á interponer su influencia para que se cierren las tiendas y comercios en dichos dias, á no comprar género alguno en los que abran su despacho durante los mismos, y á surtirse de todo lo que necesiten en sus respectivas casas de los establecimientos que cierran y guarden el precepto, indemnizando así, como es justo, á los dueños de éstos de la ganancia que deja de entrar en sus cajas por suspender su despacho el dia festivo, pues no deben ser de peor condicion los hombres creyentes y observantes que los infractores de la ley, y los que dirigen su vida sin respeto ni miramiento algu-

no á la moral ni á la religion de nuestra patria.

En vista de esto no podemos ménos de dirigirnos á las señoras alicantinas, y alentar su celo, para que si ya no lo han hecho, imiten el ejemplo de las de otras capitales, y opongan el dique de su piedad al desenfreno de nuestros dias. Pongan la influencia poderosa que ejercen sobre al corazon de los hombres al servicio de la Religion y de la Iglesia, pensando que á ésta únicamente deben la dignidad y consideracion de que hoy gozan en la sociedad. ¡Oh! bello es el espectáculo que actualmente dá al mundo la mujer católica, oponiéndose con la energía propia del valor cristiano al torrente de impiedad y de ateismo que amenaza destruirlo todo!

Reciban nuestra felicitacion las señoras granadinas y cuantas en otras capitales han tomado y siguen la actitud de aquellas. Nosotros esperamos que su ejemplo moverá á las de otras ciudades y pueblos á emprender el mismo camino para bien de la Religion, de la familia y de la sociedad.

—El Reverendo Obispo de Badajoz ha condenado al periódico de aquella ciudad, *El Diario de Badajoz*.

—El Alcalde de Villada, importante villa de la provincia de Palencia, ha dictado un bando con fecha 29 del pasado, imponiendo al blasfemo

cinco pesetas de multa, sin perjuicio de entregarlo a los tribunales.

La conducta del Alcalde de Villada debiera ser imitada por los alcaldes de otras poblaciones.

—Tambien el Alcalde de Bergondo ha dado un bando contra los blasfemos y mal hablados, imponiendo á los contraventores la multa de 25, ó el arresto que corresponde en caso de insolvencia.

Asi, así es como se moralizan los pueblos.

¿Cuándo tendremos el gusto de aplaudir un acto de este género en las Autoridades de Alicante?

—El Reverendo Obispo de Tortosa ha condenado *El Clamor de la Democracia*, periódico de Castellon.

Jábea 5 Febrero 1884.

Sr. Dr. de EL SEMANARIO CATÓLICO.

Muy señor mio: ayer finalizó la mision que han dado en esta villa los Reverendos padres Palau, Valls, Laborda y Echevarria.

Diez dias ha durado aquella, dias de inmenso trabajo para estos dignos hijos de Loyola, cuyo incansable celo por el bien de las almas, es de todos conocido; pero cúmpleme hacer público por medio de su ilustrado periódico que un feliz éxito ha recompensado tan santa como laudable empresa.

No podía esperarse ménos de la

proverbial religiosidad de este pueblo, que excediéndose á si mismo, ha causado la admiracion de propios y estraños, hasta el punto de que los padres misioneros, tan acostumbrados á estas manifestaciones y á resultados tan brillantes, repitiesen sin cesar, no haber presenciado jamás espectáculo semejante.

En efecto, señor Director, es sorprendente el que en una poblacion cuyo número de habitantes no excede de 8.000, recibieran el pan eucarístico más de 6.000 personas, explicándose la diferencia hasta completar aquel número, por los que no reunen la edad para recibir dicho sacramento.

¡Qué triunfo más completo! ¡Qué leccion más elocuente para los pueblos que olvidándose de sus deberes religiosos, permanecen envueltos en las tinieblas del indiferentismo!

El pueblo de Jábea ha dado en esta ocasion un solemne mentís á los habitantes de la capital de esta provincia, que en no lejanos dias (con motivo de otra mision), alardeando de impiedad, despreciaron la reforma y moralizacion de costumbres que llevan consigo estos santos ejercicios.

No concluyó aquí el entusiasmo de estos mis católicos convecinos. Era preciso hacer pública ostentacion de sus creencias, y el domingo por la tarde una lucidísima procesion presidida por las dignisimas

Autoridades, y seguida del pueblo en masa recorria nuestras engalanadas calles, llevando en triunfo á S. D. M ¡Qué espectáculo tan conmovedor, y qué gran consuelo para los verdaderos católicos!

Actos tan solemnes y revestidos de tanta pompa solo se presencian en el seno de nuestra santa Religion, y en pueblos como este que guardan incólumes sus antiguas creencias, sin que hayan podido quebrantarlas, en lo mas mínimo, los rudos y continuados ataques de la impiedad.

¡Ah! los pueblos que en medio del vendabal de las pasiones, pierden la fé, ese faro de la inteligencia, los que no dan abrigo en su corazon á las creencias religiosas, son como V. sabe, muy dignos de lástima.

Por fin todo pasó escepto el recuerdo gratísimo de la santa mision, que ha quedado grabado en nuestros corazones con la gratitud hácia los padres misioneros, no digo á la compañía de Jesús, porque saben los padres muy bien, que si por desgracia vuelven aciagos dias y son perseguidos, por sus eternos enemigos, los sectarios de la impiedad aquí en medio de nosotros, en esta hospitalaria Villa, encontrarán como en otro tiempo asilo seguro que les defiende de las asechanzas de aquellos y corazones que les amen entrañablemente, correspondiendo con

ello á los beneficios que en todo tiempo nos han dispensado.

Sin otro particular se repite de V. afectísimo y S. S.

X.

CRONICA EXTRANJERA

El movimiento hácia el catolicismo se acentúa cada vez más en Holanda. Segun el *Journal de Rome* ciento nueve protestantes han abjurado sus errores. Muchas familias judías se han hecho instruir en la religion católica.

—El gobierno prusiano acaba de indultar al señor Obispo de Münster y de restablecer las asignaciones eclesiásticas en dicha diócesis.

Quedan aún dos diócesis sin Obispo las de Colonia y Posen, las cuales se espera sean pronto objeto de igual medida que la de Münster.

—Cita un periódico, en prueba de lo mucho que se propaga por el mundo la religion Católica, el hecho de que la obra de la Santa Infancia ha bautizado en 1883, solo en Patagonia, Estados-Unidos de América y Australia, la elevada cifra de 480 mil niños, de los cuales 90.000 se están educando en la doctrina Católica por los misioneros. A estos datos podemos añadir que en la Turquía Asiática se han convertido al catolicismo muchos pueblos que hasta ahora habian vivido en el cisma.

Estos hechos son una contestacion á los que un dia y otro dia afirman que el catolicismo pierde terreno en el mundo.

—Han obtenido licencia para fundar un convento en Jerusalem los RR. PP. Dominicos, y al efecto han comprado el terreno donde fué apedreado y muerto el primer mártir, San Estéban. Levantarán un pórtico de 450 metros de largo por seis de ancho, alrededor del edificio, y allí construirán quince estaciones, en memoria de los quince misterios del Rosario de Maria, con estatuas é inscripciones alegóricas.

—Doce yankees archimillonarios han formado una sociedad con el objeto de reconstruir en todo su antiguo esplendor el templo de Jerusalem, y han enviado ya á Jerusalem dos comisionados con el objeto de estudiar el proyecto.

Estos anuncios se han hecho ya muchas veces y algunas se ha intentado realizarlos, pero siempre con el mismo desgraciado éxito. Lo que Juliano, dueño de los tesoros del mundo y con millones de esclavos y con voluntad satánica, no pudo llevar á cabo, no lo lograrán ciertamente esos caballeros por muchos dollars que tengan.

—Segun noticias oficiales de Fernando Póo, han sido recibidos allí con regocijo general de los habitantes de Santa Isabel los seis sacerdo-

tes misioneros y seis hermanos del Inmaculado Corazon de Maria que han ido á ejercer en tan ardiente clima su sagrado ministerio.

Desde el muelle á la iglesia los acompañaron con el Gobernador y todos los empleados de la colonia y estacion naval la poblacion en masa; allí se cantó un solemne *Te-Deum*, concluido el cual, dirigió el Padre Superior su palabra á los fieles, haciéndoles comprender el objeto de su ida y el deseo del Gobierno español de procurar el bien de los habitantes de aquellas islas.

—Los Rdos. PP. de la Compañía de Jesús de Filipinas presentaron en la Exposicion de Amsterdam varios objetos de distinguido mérito, entre los cuales se cuentan un gran Mapa de Mindanao, que pone de manifiesto la conquista de la isla por la mision; una delicada copia del antiguo mapa del P. Murillo, grabado en bronce por un indio el año 1744; un cuaderno caligráfico de la Escuela Normal, obra primorosa que recorre las diferentes fases que con el tiempo ha tenido la escritura española; y los trabajos del observatorio de Manila; todo lo cual ha merecido los primeros premios.

Damos traslado de la anterior noticia á los que tachan á los católicos y sobre todo al clero de enemigos de los adelantos calificándolos de retrógrados porque no admiten el

mal entendido progreso que ellos proclaman.

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado—En la Colegial, á las ocho, misa de la Virgen con renovacion, y á las nueve la misa conventual.

En Santa María, á las nueve, misa de renovacion.

En la Iglesia del Cármen, á las siete de la mañana, misa de la Virgen, y por la noche salve despues del Santo Rosario, y plática, por el Sr. D. José M.^a Mirete, Canónigo.

En las Agustinas, á las cuatro de la tarde, el ejercicio de Sabatina.

En Nuestra Señora de Gracia, todas las tardes al toque de oraciones, se rezará el Santo Rosario, y los sábados se cantará la Salve á Nuestra Señora.

Domingo.—En la Colegial, la misa conventual á las nueve, y por la tarde, minerva con sermon, á cargo del Sr. Magistral.

En Santa María, á las nueve, Tercia, publicacion de la Santa Bula y misa conventual; á las diez, misa solemne con sermon, á cargo del Sr. D. José Baeza, Canónigo de la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás, á espensas de la Sociedad Económica de Amigos del Pais de esta ciudad, con motivo de la inauguracion de la sociedad de Bomberos; por la tarde, á las cuatro menos cuarto, minerva con sermon á cargo del Sr. Cura de la misma.

El Jueves, Viernes y Sábado, solemne tríduo en honor de Jesús Sacramentado; por la mañana, á las

nueve, tercia y misa solemne con exposicion de S. D. M. Por la tarde á las cuatro, se espondrá á Su Divina Magestad, en seguida Santo Rosario, meditacion, sermon, letanía y crédidi. El dia 21, será orador D. Rafael Amat, capellan de las Casas de Beneficencia; dia 22, Don Andrés Millá, Sacristan mayor de esta Iglesia; y el dia 23, el Sr. Cura de la misma, terminándose ésta con la bendicion y salve.

En la Iglesia, de las Capuchinas, Lunes, Mártes y Miércoles solemne, Tríduo en honor de Jesús Sacramentado. Todos los dias á las ocho de la mañana se expondrá á S. D. M., celebrándose á continuacion misa cantada y quedando manifiesto hasta la conclusion de los ejercicios de la tarde, que darán principio á las cuatro con el Santo Rosario, estacion, meditacion, sermon, Trisagio, letania del Santísimo y salmo y crédidi, terminando con la reserva.

En la Iglesia del Cármen, á las siete misa rezada, y despues esplicacion del Santo Evangelio, á las once, misa esplicada y Catecismo de la Doctrina Cristiana, dirigido por el mismo Sr. Canónigo, y por la noche rosario y plática por el señor Mirete.

Jueves.—En las Capuchinas, á las siete de la mañana, misa de renovacion, y por la tarde á las cuatro, Trisagio con exposicion del Santísimo.

ALICANTE.—1884.

Imprenta de Antonio Seva,

Progreso, 5.